

UN ESCANDALO SINDICAL

El número anterior hemos publicado el informe del Comité Pro Bloqueo a Piccardo, en que se da cuenta de las graves dificultades, las piedras esquinadas y otros estorbos que le han salido al paso, a la proposición de arreglo recibida por la Federación Obrera del Tabaco, de parte del trust de Piccardo, con el cual hace varios años están en lucha los obreros de esta Federación, y muchos otros obreros también por solidaridad.

Se trataba de una proposición formal, la primera que se hacía después de haber intentado por diferentes medios corromper la acción de los trabajadores, y tal cual no ha sido rechazada en los otros conflictos obreros: el pedido de una comisión, con las bases formuladas por la asamblea, y con el reconocimiento previo de la F. O. R. A. y de la Federación del Tabaco, para el derecho de intervenir o guiar la negociación. Como se ve, era una cosa clara, un paso directo del trust de Piccardo, en que faltaba solamente formular las condiciones, ver hasta dónde el trust de Piccardo estaba dispuesto a cumplirlas, o romper la negociación. El momento parecía venido en que todos ayudaran a los obreros tabaqueros, al gremio hermano, en el instante de poder recoger, tal vez, uno de sus más costosos triunfos. Esto era, por lo menos, lo que nos era dable esperar, si estábamos en presencia de verdaderos hombres o de verdaderos gremios, capaces de sentir, como si fuera propio, un triunfo de la causa obrera.

Pero no ha sido así. Proclamada tanto como se quiera, esta causa es la que menos interesaba, más bien suscitó celos, y no ha encontrado favor en ninguna parte. ¿A qué era debido esto? A que como el cordero en presencia del lobo, la Federación Obrera del Tabaco encontró, en los delegados de los gremios, a una serie de partidarios traidores de la autoridad, de esos que no dejan escapar ningún motivo, sea o no derecho, para convertirse en ámos de sus compañeros, y en vez del apoyo de la libertad, dictar para ellos condiciones de esclavitud. Como las ratonas que lloran al mono el queso y éste resolvió quedárselo contra los ratones; tal es lo que pasó con la Federación del Tabaco, y sus "hermanos" los delegados de los gremios. Así fue como entraron a funcionar inmediatamente como ámos y no como compañeros, cosa totalmente inesperada para nosotros, y todo el mundo ha podido seguir la brutal apropiación de los delegados de los gremios en contra de la Federación del Tabaco, que es al fin cuanto ha pasado.

Ultimamente, contando ya la cosa como de ellos, no les ha parecido bastante el pedido de comisión formulado a la Federación del Tabaco en su sede, y confirmado luego por el gerente del trust de Piccardo, y lo quieren a ellos por escrito. Este es un simple pretexto, pues todos esos gremios aceptan diariamente pedidos de comisiones semejantes; pero lo que es más inaudito, lo que demuestra mejor el carácter autoritario y contra la libertad de la clase obrera de esta gente, es que han resuelto que los obreros presentarán su pliego de condiciones a ellos, para que tachen o reformen lo que quieran... "Salute!" ¡Muchas gracias! Es tomarse una medida bastante grande sobre sus compañeros, que son tan hombres y tan merecedores de no ser atacados en su libertad gremial, como ellos.

La Federación del Tabaco se encuentra, pues, siendo la Centenaria de los gremios, bajo la presión de estos usurpadores que le han echado su guante encima; se encuentra frente a dos patrones: éstos y los burgueses, y su situación de minoría es la misma del reo ante el tribunal. Emocionante es el pedido de reconsideración formulado a los gremios hermanos, y la actitud autoritaria de éstos, negándose con un "no ha lugar". Los vergonzosos delegados, no han vacilado en acudir al voto que contaba solamente a los partidarios de la usurpación y la autoridad: Si los hombres, cuando disponen de la menor fuerza, no han de reunirse sino para cometer perrerías con los otros, para hacerles víctimas de su prepotencia o autoritarismo, entonces valdría muy poco trabajar.

Los obreros de la Federación del Tabaco buscaron compañeros y encontraron ámos ávidos e intratables. Vista la poca fe concedida a la Federación del Tabaco, la negativa a veri-

ficar o controlar su negociación, que era lo que al fin y al cabo tenían que hacer los gremios y la F. O. R. A., o que se han imaginado ellos; visto que aún el pliego confeccionado en asamblea ha de ser objeto de revisión o modificación según ideas extrañas, no se explica cómo los delegados de los gremios se han detenido y no han denunciado a los obreros del tabaco como sospechosos, pues el trato que se les ha dado no significa otra cosa.

Yo no puedo dejar de ver sino como completamente censurable y enemiga de nuestras ideas, desde luego y del derecho consagrado en el federalismo, la actitud de esos delegados, adjudiándose la autoridad por propia votación, que se han pasado en tal cosa un mes o más, que no han adelantado un solo paso el asunto, antes bien han roto y dispersado ante sí lo poco que había para adelantar. El derecho de ellos es enteramente subsidiario: proviene de no haber fumado cigarrillos del trust de Piccardo sino de otros trust, y de haber trabajado, desarrollando una acción por el bloqueo, cosa que nosotros también hemos hecho, sin que nos creamos con derecho sobre la Federación del Tabaco ni uno solo de sus obreros. ¿Qué diría este obrero tabaquero si me presentara yo, le arrebatara los papeles que tiene en la mano, se los rompiera o destruyera, y le dijera: "En adelante, todo lo que deba ser dirigido a usted será dirigido a mí, y si usted tiene alguna respuesta que dar me la entregará a mí, pues yo arreglo sus asuntos porque le he prestado apoyo en el bloqueo al trust de Piccardo, y usted no tiene sino que soportar y acatar mi autoridad"? Pues esto es lo que ha sido hecho en seco con la Federación del Tabaco.

Si es dable atribuir el éxito al boicot, cosa en que todos han contribuido, eso daría para todos los gremios la mitad del derecho, correspondiendo la otra mitad a la Federación del Tabaco, que no ha dejado ningún momento de ser promotora de su causa, en que están los trabajadores afectados que perdieron el trabajo a causa del conflicto y por lo tanto pueden volver a recuperarlo. Pero, ¿en qué ha de ejercitarse esta mitad del derecho de los gremios, si ellos no lucharon por intereses sino por causas morales proletarias o revolucionarias? Claramente se desprende, en verificar para que fuera sostenida la altivez proletaria, que era por la cual habían luchado y que no podían permitir fuera humillada. Así es como debían concurrir ellos a la solución para que fuera principalmente digna. Pero estas votaciones en que son adjudicadas 19 o 25 partes del derecho absoluto a los gremios, concurrentes solamente a la acción de los tabaqueros, y una sola a estos últimos, usando de esta manera de concederse la parte del león para apabullar a los tabaqueros, romper y aventar sus cosas: ¿quó toca los límites del absurdo? Teniendo todos los gremios por un lado, y los obreros tabaqueros por el otro, cada uno la mitad, imposible les era aplastarse y estaban obligados a concurrir: aquellos en defensa de la dignidad, de las causas morales, y éstos de sus intereses, y del verdadero asunto gremial que estaba contenido para ellos.

Por ahora, toda negociación ha quedado destruida en las bases. Y "siga el boicot", dice el Comité Pro Bloqueo. Sí. Pero, ¿qué nos interesa ahora, si él ha dado por resultado que sean casi esclavizados los obreros tabaqueros? Ahora tiene por fin confirmarse un acto de usurpación y autoridad. Puede el Comité Pro Bloqueo ser obedecido por disciplina, y seguramente contarán con ello los gremios para cometer su acto de autoridad; pero conviene no abusar de nosotros ni tampoco de los obreros. Todos hemos creído que ayudábamos a los obreros tabaqueros, pero por voluntad expresa de los violadores del federalismo, no vale nada hoy un obrero tabaquero: vale más un obrero de la Federación Santafesina o uno de los Lavadores de Autos, etc., que éstos si tienen voluntad decisiva, más para hacer parar las patas al derecho del obrero tabaquero...

T. Antill.

Quien no quiera pensar es un fanático; quien no puede pensar es un idiota; quien no osa pensar es un cobardón.

- BACON.

JUJUY

Jujuy se impregna de luz, arde en rojas claridades, se idealiza. En la tierra penéscosa donde dicen que se asienta y en los verdes limoneros que al parecer la sombrean y en las quebradas montañas que a sus confines se elevan, chispea, florece y resuena esta sola vibración: Comunismo Anárquico.

Según dicen sus viajeros, es una bella ciudad. A nosotros, más que eso, hoy nos parece un volcán. Presagiamos en sus hijos, inquietudes libertarias, sueños revolucionarios, ilusiones idealistas. Suponemos a su pueblo, ganado para el ideal, interesado en la causa nuestra. Es más, opinamos que no hay nadie que se escape a la influencia tormentosa de este momento. Tenemos sobre la mesa una pequeña carta en cuyos trazos nerviosos aspiramos, recogidos un perfume de optimismo. Se nos antoja una hoja de extraña planta simbólica. Hasta fibras le notamos. Quizá pequeños de locos, quizá nuestra vena idealista altere demasiado nuestra imaginación, y sea ello lo que nos lleve a tan extremo entusiasmo. Pero seguimos creyendo. Sabemos que al fin de cuentas es solamente con esto que se marcha al porvenir.

Nos relatan en la carta que setecientas personas concurren al mitin realizado el 1.º de Mayo... Que el "Núcleo Renovación", cuyos fines son políticos, salió corrido de él... Que la velada del 30 fue todo un éxito... Y que el entusiasmo revolucionario continúa en marcha ascendente.

Esto nos regocija, nos satura de esperanzas, nos entusiasma y da bríos para seguir adelante. Convenimos en que Jujuy no vivirá mucho tiempo bajo tales resplandores, que todo lo que ahora florece no se asienta en tierra firme. Muchos, pasado este momento de efervescencia, volverán a ser lo que antes fueron. Pero ¿qué importa eso, qué importa a los sembradores del ideal anarquista que el vendaval reaccionario malogre un sueño de cosecha?... En la tierra que se renueva y fecunda, hay siempre una posibilidad: la de volver sobre el surco. Compañeros de Jujuy: ¡Viva el Comunismo Anárquico!

EXCLUSIVISMOS

No hay que hacer doctrinarios de lo que sólo es cuestión de aptitudes. La revolución, si se hace, debe de hacerse total, libertadora de todo y de todos.

Esa extraviada manía en que más de cuatro han caído de darle beligerancia a determinados exclusivismos, carece de todo valor en la cuestión revolucionaria. Y además establece un apartamento nada beneficioso para la causa en que pretenden entrar.

Nos referimos a todos. Lo mismo creemos funesto embarcarse en la pretensión de tenerlo mejor y lo único para el bien de la verdad, en las fórmulas educacionistas, naturalistas o esperantistas, que nos parece desconcertado encaquetarse en el temperamento de revuelta y barricada o atentado individual. Tiene que haber entre todos un mutuo razonamiento que nos lleve al paralelismo.

A nosotros nos parece que la revolución social, más que un doctrinamiento, es una cuestión libertaria para todo ser humano. Queremos decir con esto, que no caben exclusivismos.

Pasó la época primitiva para estas cosas, compañeros. No debemos de andar, como el mono entre las ramas, buscando el jugo de la fruta salvadora. Hay que llegar al fondo de las cuestiones, como un minero a la mina: para salir de nuevo a la luz con lo sólo importante de ellas: la verdad hecha conciencia. Lo que resta de este punto, son los modos de acciones, y éstos, los propios son los mejores, la aptitud de cada cual.

Vivimos en una cárcel; los caminos se abren a nosotros hasta el punto determinado por la autoridad burguesa; la enseñanza de los niños, se permite bajo el control de la ignorancia burguesa; la tierra fecunda en frutos para las panzas burguesas. ¿Qué es, pues, lo que se necesita para que la vida sea bella, la humanidad consciente y la tierra libre?...

Digámoslo sin rodeos: libertad, libertad y libertad. Que cada cual contribuya a la causa revolucionaria de acuerdo a sus aptitudes, y el mundo será el jardín de la ansiada felicidad. ¿No les parece bien, compañeros?... Bueno; entonces, no hagamos doctrinarios de lo que sólo es cuestión de aptitudes: ¡La libertad!...

Jacobo Carré

EL CANTO AUGURAL

Que se escuche en el aire armonioso el ritmo de todas las alas, que mecidas por vientos fraternos las velas de todas las naves abran surcos de amor en el campo de siembra de todos los mares.

Todos somos semillas. Falta el impulso genial de la mano creadora que nos disperse en un gesto espontáneo y nos arroje en el viento propicio, en la tierra propicia, en la contraria propicia. Todos somos semillas.

Que el móvil cristal de los cielos tiemble al contacto armonioso de todas las alas que se hacen sublimes por el ansia incansable del vuelo. Todos alas tenemos. Falta el aire del vuelo, la armonía del vuelo, la dulzura inefable del vuelo. Todos alas quebradas o dormidas tenemos.

Tierra nutricia y fecunda; crecidos al calor de tu aliento, a la sombra inmortal de tus árboles, amamantados por tus pechos morenos, divinos y humanos, será nuestro el páraiso que nunca perdieran los hombres primeros. Falta el gesto vital de unos brazos que nos abran tus puertas que nunca debieron cerrarse. En ti está el páraiso, ¡oh, tierra nutricia y fecunda!

Esclavizados a nuestras pasiones, estragados por todos los vicios, alejados del oscuro pezon de tu pecho, somos la suma del siglo infecundo. Falta el agua lustral que nos lave todas las impurezas, que de nuestras heridas sangrantes haga germinar flores en tus campos abiertos, que de los brazos inútiles haga prístinas banderas para clavar como vivos penachos en tus robles más altos en el casto augural de la vida, falta el bálsamo que nos dé el melodioso vigor de tus hijos primeros.

Falta la voz del profeta, iluminado del cielo y la tierra, que nos entregue en pañabros el calor de su vida, la inspiración que recibe de todas las cosas del mundo que, como ríos, en él se concentran en un mar fervoroso y ardiente. Falta la mano que indique el camino. Toda la tierra, los continentes, los mares, los ríos, toda, toda, la tierra es camino.

Falta el azul misticismo que debería fluir de nosotros como el canto matinal de tus ríos cuando los boyeros robustos guían los rebaños a sus orillas en el sagrado silencio de la montaña. Falta la mano que empuñe la antorcha mundial cuyo contacto viril y divino haga fluir manantiales de luz de tus rocas que concentran primitivas tinieblas. Falta el Cristo que pueda llevar en sus manos el sol y mostrar el camino.

Cada cuerpo es un templo concebido en la mente de un invisible arquitecto: hubo temblores divinos al esculpir y amasar sus hechuras. En la vida de ahora cada cuerpo es la cárcel oscura de un espíritu débil, tremante. Hace falta una mágica siembra de estrellas en el camino invisible del aire que en la auroral plenitud de sus gemenes ilumine las almas gastadas, los cuerpos enfermos, las pálidas manos crispadas. Es sagrada la mano que siembra.

Racionamiento

Todo cuanto se nos da actualmente está medido, condicionado, dosificado por el sistema burgués.

En la libertad, en el alimento, en la habitación, en todo, finalmente, los que no tienen privilegios o usufructuar están sujetos a racionamiento. Nadie puede alejarse libre; ninguna expansión puede manifestarse sin obstáculos; todos los deseos han de quedarse, insatisfechos, abriendo la boca de hambre. Y esto es porque todo lo que el hombre necesita: expansión, techo, alimento, vestido, es racionado, retaceado por el régimen burgués.

El régimen económico y el político, corren parejos siempre. Negada la libertad del hombre, se establece su esclavitud económica. Y si esa poca libertad que, como un respiro, permiten a los pueblos, los tiranos, es racionada, como no lo había de ser también su alimento, su casa o su vestido?

El pueblo no tiene nada de nada. Apenas si esa su ardiente aspiración hacia una vida mejor, y el afán batallador por alcanzarla. Pues esa poca libertad que hoy se le permite, lo mismo que su salario más alto, nada son, no representan nada, ya que en la misma forma que le ha sido dado, le será quitado todo.

No nos entusiasmemos, pues, con todas esas libertades pintadas que tanto se

declaman: libertad de opinión, de prensa, de reunión y de circular libremente. La facultad que los poderes se reservan para ellas de concederlas o negarlas, indica su inexistencia. A lo sumo llegarán a ser franquicias que se dan a los esclavos.

Hambriento y esclavo está el pueblo. Se dosifica, se retacea su libertad, y también, y es lógico que así sea, se hace racionamiento de sus viveros, hambreado mayormente.

A menudo tenemos noticias de que en un país o en otro ha sido establecido el racionamiento del pan, la carne o el azúcar. Aquí mismo existe el racionamiento, como en todas partes, sobre todo lo necesario para la vida; pues la elevación de los precios, es, en sí, un racionamiento. A mayor costo, menos se puede adquirir con el jornal que se gana, de ahí, precisamente, que siempre, toda la vida, bajo el sistema burgués, se está sometido a racionamiento.

No pongamos nuestros entusiasmos en libertades pintadas, — que toda libertad retaceada, codificada, es una libertad pintada —, ni tampoco en la conquista de altos salarios. Mientras el sistema económico capitalista no sea abolido, sin el rastro de él, los privilegiados tendrán siempre en sus manos el medio de someter a racionamiento al pueblo, mediante el racionamiento de su libertad, su alimento, su

Yo, poeta humilde, lo anuncio en el ritmo augural de mi canto como el grito del oscuro cimiento se erige alrededor de vitrales triunfantes, entre cuyas paredes eternas temblarán resonancias de órgano y la fe de una raza más pura.

Yo lo anuncio y lo espero con el fervor del que cava la tierra, envuelto en la sombra, palpando la sombra respirando la sombra, rompiendo la sombra, mientras arriba, revienta en fulgores la aurora del mundo.

Campo de siembra es el mar. Siembra es la voz de los hombres y la luz de las estrellas en el viento y el cielo. La semilla es un canto en la muerte en el mar también somos semilla. (Al cerrarse los ojos caídos en lo profundo del abismo queda un rosario de perlas y lágrimas).

Cuando el sueño más largo nos coga, los brazos fraternos abren tu seno, oh, madre de todos los hombres. Al retornar a la conciencia, tierra en la tierra por siempre seremos. Pero la magia amorosa de madre nos ha perdurado en las formas que cambian en cada mañana, en la vida esencialmente siempre nueva y eterna. Hasta en la muerte semillas seremos.

Eterna es la vida, transitorias las normas, hojas de otoño que barren los vientos. Seamos el camino, la brizna, el anuncio del hombre que viene, perpetuarse en la tierra entregada al amor de sus hermanos totales, libres y fuertes.

El más humilde de todos los poetas el que gustó de los dolores, la miseria y la santa y helada pobreza, lo presiente, lo anuncia y lo espera.

En todos nosotros está la semilla del germen del hombre que viene.

R. Meza Fuentes

Santiago de Chile, 1923.

EL SINDICATO

La ortodoxia sindicalista numerosos acuerdos entre sí, pero reñidos fundamentalmente de que los obreros con, serán y "obligado de la acción constructora durante, de idea exponer varía neo-dietatorial sob elical. La organización dirigió la lucha revolucatos tendrán el pri dir sobre toda la im mte dictarán las norma activas, con derecho ellos serán los orga mos adecuados para e mente las cosas más ar los intereses genera

Esta rigidez dogmática bastantes anarquistas en colocarse en el terreno "demuestra sobre impresión total de nancia de una interp enciada y abstracta, ridículo, de las obra nostros teóricos. Y p originada por la inf prel y de los Leon, g uicialismo gran cantu aristas.

Hay quien rechaza la partidos para admiti catos obreros. En lug a criterio, una fracción cualquiera, impondrá ndicados. Los sofismas esgrimidos oia con on sinceridad. El meca sta de los sindicatos, a que las cosas ejecuta or los organismos sup ya órdenes de un Co mo síntesis de las inq las proporciones, reñ aporaciones expresadas usmas.

En primer lugar, consa nización sindicalista a ha tenido en sus fi período de máximo apo adheridos, y somos la os que al estallar la re suspendido la misma ur al margen unos v habitantes del país; mo de cuatro millone os que tomarán parte aal, o serán confortu ontrarevolucionarios, e transformación. Si para temas fundamentales oluciones únicamente e eridos, éste se volvera onario gubernamental u función gobernadora, n repencias ni oposicio antes hombres.

Es este el mejor de nas surgen las enseñan uezas. Admitida esta a del organismo sindi ar la formación de u ecillos y mandones e camarillas, amén de e centralización. La ép es excesivamente gra de pretextos para tos ente y autoritaria. Est ctadura sindical arra rtes de España al ca

Los partidos que violencia el poder, se apa mente a desmentir su vo. Consolidado que ha ar el triunfo, se ha da re establecer el reinado porque en el ve el amp uación de poder que s Las páginas de la hist de comprobaciones de muestran cómo los que laron el orden legal, ins as autoridades constitu pondeo. E que su m sivo no ha llevado otro

El establecimiento de todos los partidos que violencia el poder, se apa mente a desmentir su vo. Consolidado que ha ar el triunfo, se ha da re establecer el reinado porque en el ve el amp uación de poder que s Las páginas de la hist de comprobaciones de muestran cómo los que laron el orden legal, ins as autoridades constitu pondeo. E que su m sivo no ha llevado otro

El establecimiento de todos los partidos que violencia el poder, se apa mente a desmentir su vo. Consolidado que ha ar el triunfo, se ha da re establecer el reinado porque en el ve el amp uación de poder que s Las páginas de la hist de comprobaciones de muestran cómo los que laron el orden legal, ins as autoridades constitu pondeo. E que su m sivo no ha llevado otro

El establecimiento de todos los partidos que violencia el poder, se apa mente a desmentir su vo. Consolidado que ha ar el triunfo, se ha da re establecer el reinado porque en el ve el amp uación de poder que s Las páginas de la hist de comprobaciones de muestran cómo los que laron el orden legal, ins as autoridades constitu pondeo. E que su m sivo no ha llevado otro